

ARTÈA

2023



MARYMOUNT

Programa de artes visuales
del Bachillerato Internacional.
Estudiantes de 11°.



Contenido

4 Editorial

6 Our experience at ARTĒA

8 Sofía Acuña García

10 Carolina De La Torre Correa

12 Sara Fradique-Méndez Velásquez

14 María José Laverde Tovar

16 Sofía Londoño Velásquez

18 Lucía Martín Cuéllar

20 Laura Montoya Colmenares

22 Mariana Navas Vera

24 Isabella Obando Alarcón

26 Camila Pérez Rueda

28 Ana Elisa Quiroz Curiel

30 Manuela Robayo Abril

32 Cynthia Saad Sawan

34 Mariana Salazar Rubio

36 Casiana Soubelet

38 Isabela Tovar Estévez-Bretón

40 María José Trujillo Calderón

42 Michel Andrea Vacca Suárez

44 ARTĒA SOS

Editorial

Jymmy Pinilla
Director de sección bachillerato medio

“Tal vez lo que llamamos la perfección en el arte (que no todos buscan y más uno desdén) no es otra cosa que el sentimiento de desear o encontrar, en una obra humana, esa certeza en la ejecución, esa necesidad de origen interior, y esa relación indiscutible y recíproca de la figura con la materia”.

Paul Valéry

Hace unos siglos el poeta y pensador a quien corresponde la cita enunciada quedó interpelado al ver cómo una bailarina caía exhausta, al borde del desmayo en medio de una presentación. En sus reflexiones sobre este acontecimiento, Valéry veía más que un accidente que lamentar: encontraba la capacidad transformadora del arte en lo más profundo y propio del artista, la manera cómo la técnica transmutaba al artista más allá de una intención meramente racional. De aquí subyace que cualquier concepto únicamente planteado por la razón será corto ante la incommensurabilidad del proceso artístico. La belleza, la comunicación, la decoración, el estilo, la simetría, entre otras definiciones, nunca lograrán dar cuenta de lo que una obra de arte encarna.

¿Y qué encarna una obra de arte? El proceso de un autor que es transformado en sí mismo durante la producción artística. Una obra separada de este proceso no será más que un simple objeto sin mayor interés que cualquier otro más en una habitación.

Estoy seguro de que todas las obras que exploramos en las siguientes páginas están conectadas con las experiencias personales de cada una de sus autoras de una forma profunda que va más allá de la simple exposición. He aquí la importancia de la exploración de las obras que siguen a continuación: artistas y obras íntimamente conectadas a través de sus historias, sus cuestionamientos, sus sueños, sus inconformidades y otra serie de afecciones que están en el centro de su producción.

El siguiente catálogo expone la manera cómo cada una de las estudiantes han sido transformadas por sus procesos artísticos. Así, encontraremos obras que exploran cómo han experimentado las normas subyacentes a la convivencia escolar y los límites en sus procesos de crecimiento; encarnaciones gráficas de las palabras escuchadas sobre sí mismas y sus corporalidades, ejercicios de transformación por medio del dibujo y la exploración de materiales. También encontraremos



▲ Detalle de la obra de Lucía Martín Cuéllar

fotografías que encarnan las transformaciones de las relaciones con sus espacios cotidianos, que ahora les representan nuevas narrativas. Hay también registros de performances que reinterpretan la espacialidad del colegio, atravesado por la manera que las mismas estudiantes lo han habitado, entre otras.

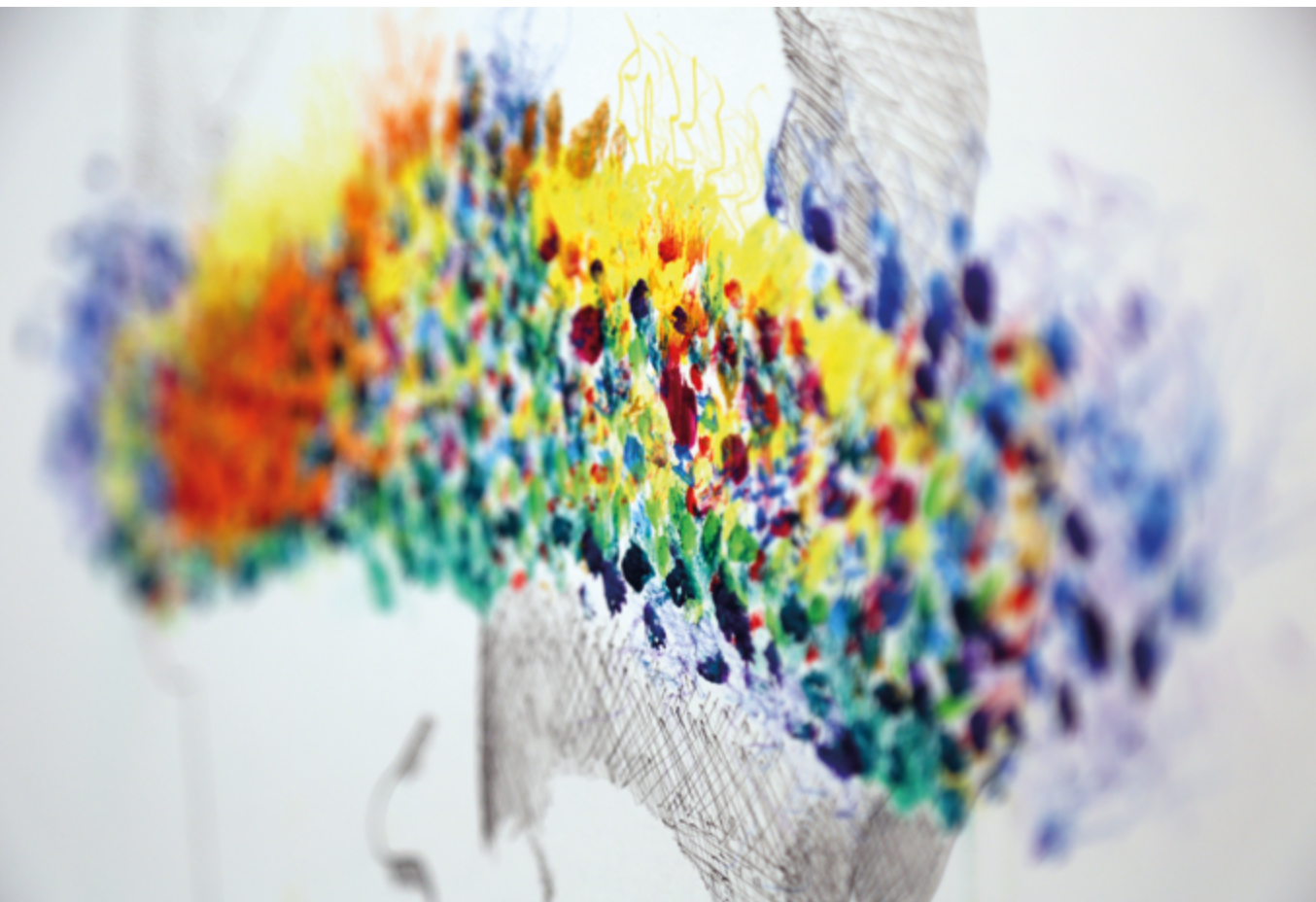
Ahora bien, el trabajo de las estudiantes en ARTÉA va más allá de la maestría técnica: es la encarnación en objetos de las transformaciones de mujeres que, gracias a un ejercicio riguroso de investigación y producción, nos hacen partícipes de sus historias. Y esto no es poco, es el poder

de construcción de comunidad que nos brinda el arte: hacer comunidad, así sea por instantes, a través de afectos y afecciones corporales que nos interpelan a todos y nos conectan más allá de lo enunciable. De aquí que la belleza del arte, más allá de la decoración o la simetría, consiste en la conexión propia y con otros generando comunidades que, silentes, logran comprenderse como humanos.

De esta manera cierro felicitando a todas las estudiantes de ARTÉA por sus procesos. Agradezco el que nos dejen entrar en sus potencialidades históricas y darnos, así, la posibilidad de conectar con las nuestras.

Our experience at ARTĒA

Isabela Tovar and Ana Elisa Quiroz
Seniors 2023



▲Detalle de la obra de Camila Pérez Rueda

ARTĒA is not only an exhibition or an assigned work: it's also an opportunity for both academic and personal growth. From the beginning of the International Baccalaureate (IB) Diploma program, we as students are trained in techniques, methods, theoretical information, research, and creation processes, installations, museography, and many other aspects that we are taught throughout the first year of the Diploma program in 10th grade, and that we must subsequently put into practice during the second year in the 11th grade.

For us as students, the Visual Arts class stopped being seen as a responsibility that we must accomplish. Instead, during these assignments, we opened spaces for personal reflection and to empathize with each other's work. As these are such intimate exhibitions, the collection of final works ended up full of symbolic messages, being a compilation of memories, feelings, and stories of those who were part of the class. Taking into account this base of inspiration that leads to build a common thread, which is the common factor in the 9 exhibited works, we continue

with the exploration of materials giving shape to what we want to communicate. With this search for techniques and presentation forms, artistic references were found, which could be sources of inspiration and passed on to a personal level.

“For us as students, the Visual Arts class stopped being seen as a responsibility that we must accomplish. Instead, during these assignments, we opened spaces for personal reflection and to empathize with each other's work.”

In the ARTĒA magazine, you can find the final result of these creation processes and the various media sources that were used. Sculpture, drawing, painting, performance, installations, photography, and interventions are some of these approaches to different forms of art. The Visual Arts class allowed us to give another perspective to the art world and not be confined to traditional techniques, giving ourselves the opportunity to investigate the phases and live the complexity of being able to present themes that often make us uncomfortable

as artists and, at the same time, to the viewers, all the challenges we face. Without a doubt, it is a way of taking us out of the academic life that is often presented to us. And assuming a different mindset and what it entails is what makes this experience unique and personal.



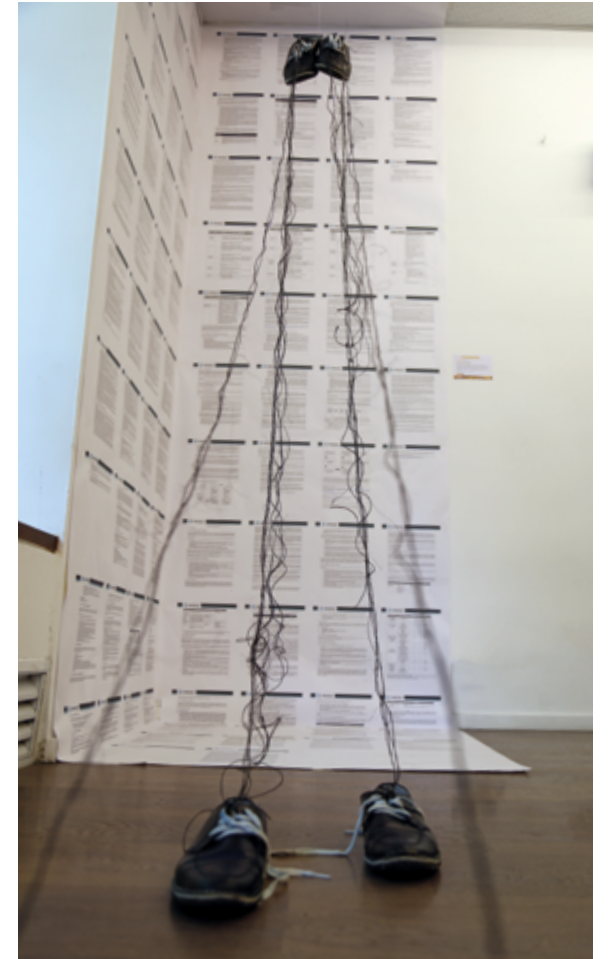
“ En mis obras trato de expresar una crítica hacia el sistema educativo y los estereotipos de género a través de obras de instalación. ”



Yo, una estudiante de último año en un colegio de solo mujeres, pretendo expresar los desafíos y dificultades que enfrentan los estudiantes durante su vida escolar, incluyendo la presión para cumplir con los estereotipos sociales y las expectativas de convertirse en una “mujer ideal”, lo cual es inalcanzable. A través de una investigación exhaustiva sobre la historia de la educación y la simbología del colegio, utilicé la técnica de instalación para plasmar mis ideas críticas sobre el sistema educativo y los estereotipos de género en este ámbito de la vida.

Mi hilo conductor, aunque sea muy amplio, puede resumirse en la siguiente idea: es una crítica hacia el sistema educativo, a través del uso de varios símbolos del colegio, con el fin de expresar lo que muchas de nosotras sentimos como alumnas del mismo. Para lograr plasmar mi hilo conductor realicé una amplia investigación acerca de los medios y técnicas con las que quería trabajar.

Para la creación de mis obras me inspiré en artistas como Pía Männikkö, Chloe Ostmo, Maurizio Cattelan y Pawel Zuczynski, quienes me proporcionaron un punto de partida para llevar sus ideas a la realidad. A través de mis obras, busco que los espectadores comprendan mi punto de vista sobre el sistema educativo y los estereotipos de género, para que se puedan sentir identificados con mis experiencias. También espero que con mis obras inicien más conversaciones sobre estos temas y contribuyan al cambio en el sistema educativo y las expectativas sociales.



En resumen, en mis obras trato de expresar una crítica hacia el sistema educativo y los estereotipos de género a través de obras de instalación, basadas en una extensa investigación sobre la historia de la educación y la simbología de mi colegio.

Carolina De La Torre Correa



“I’m the one I should love in this world Shining me, precious soul of mine I finally realized so I love me Not so perfect but so beautiful”.

K. Seokjin. Bangtan Sonyeondan. (BTS). (2018). Epiphany [canción]. Love Yourself: Answer

En este proceso pude mostrar mis habilidades con la pintura y el dibujo, pero también sé que, en momentos, me reté en la elección de materiales y soporte, los cuales hacen que tenga una serie de variedad, que son coherentes con el tema que trata cada una de mis obras.

Un claro detonante de mis obras son mis miedos, pero al mismo tiempo es recurrente el uso de las mariposas y el psicoanálisis de Carl Jung. Junto a esto, el objetivo principal es, básicamente, encontrar mi yo y lograr la aceptación de todo lo que soy, expresando mis diferentes máscaras, sombras y mi propio ser, desde un lado más vulnerable como lo son mis miedos e inseguridades.

Otro referente importante, no solo en mi trabajo, sino también en mi vida es el grupo Bangtansoyeondan,



“El objetivo principal es básicamente, encontrar mi yo y lograr la aceptación de todo lo que soy, expresando mis diferentes máscaras, sombras y mi propio ser.”

que con su música y lírica de cada canción, ha sido uno de los pilares fundamentales y una gran compañía en mi proceso de identidad personal y de amor propio.

Parte del mensaje que quiero dar con mis obras y mi arte se recopila a lo largo de la siguiente cita: “Hoy soy quien soy con todas mis faltas y mis errores. Mañana, podría ser un poco más sabio y ese también seré yo. Estas fallas y errores son lo que soy, formando las estrellas más brillantes en la constelación de mi vida. He llegado a amarme por lo que soy, por lo que era y por lo que espero llegar a ser. Me gustaría preguntarles a todos ustedes, ¿cómo se llaman? ¿Qué te emociona y hace latir tu corazón? Cuéntame tu historia. Quiero escuchar tu voz y quiero escuchar tu convicción. No importa quién seas, de dónde seas, tu color de piel, tu identidad de género, solo habla tú mismo. Encuentra tu nombre y encuentra tu voz hablando tú mismo”. (Kim.N 2018 United Nations Speech. Traducido y transcrito).

Alternativamente, quiero dedicar este proyecto a una persona muy importante en mi vida, que es mi abuelo, Don

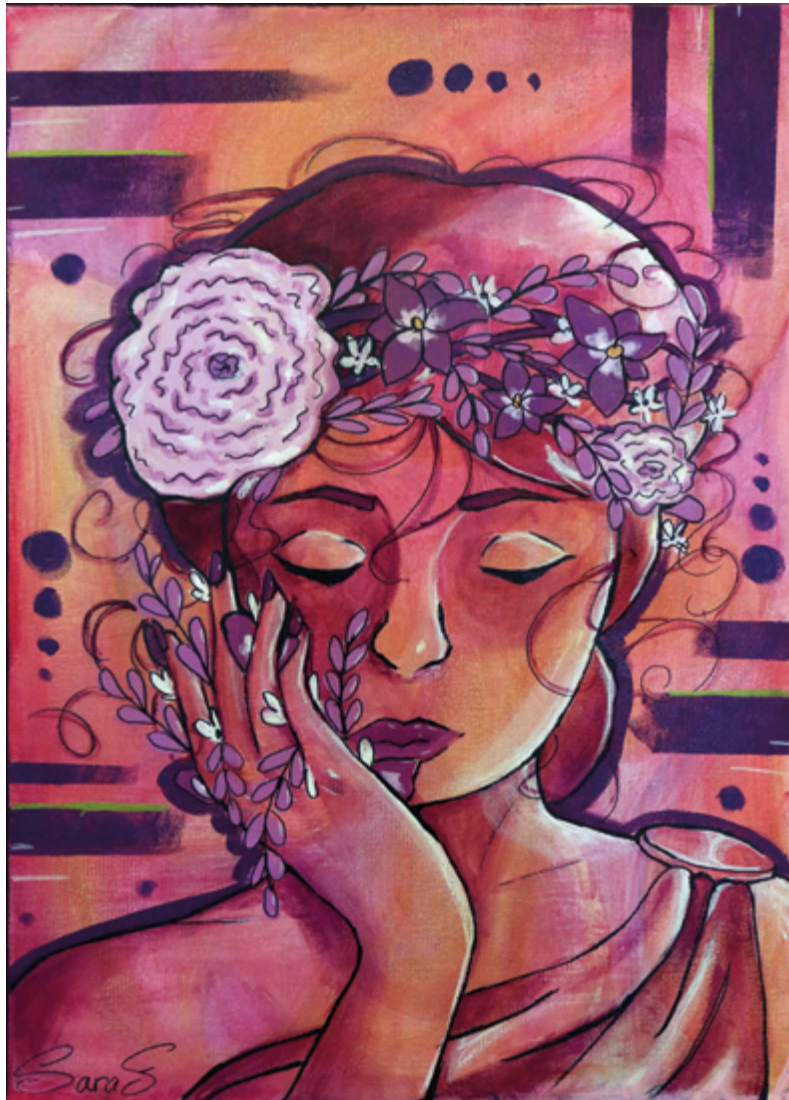
Mario De La Torre, pues gracias a su apoyo incondicional pude encontrar el camino al arte. Él ya no está con nosotros físicamente, pero me gustaría decir y pensar que me sigue brindando compañía espiritualmente. Todo esto va a la par del recuerdo cuando una vez mencionó que iba a ser la primera persona en pagar primera fila para mis exposiciones de arte.



Sara Fradique-Méndez Velásquez

La mitología griega ha sido un elemento crucial en la historia del arte. La representación de las historias que se originaron cientos de años previos a nuestra existencia ha sido sujeto de interés de múltiples artistas a través de los siglos; replicando las historias épicas o trágicas de figuras que traen con ellas una elegancia casi divina o sagrada, que nos han formado como sociedad y como especie en todas las áreas de la cultura.

“El crear arte es una destreza en constante cambio y evolución, que nunca llega a un punto máximo.”



Esta exposición trabaja estas tradiciones desde un enfoque autorreferencial, explorando la forma en que los personajes notables de esta cultura se pueden ver reflejados en mí misma, sea desde mi personalidad, mi formación o hasta los sentimientos más brutos que navegan a la deriva en mi cabeza.

Estos últimos meses de trabajo han sido extremadamente enriquecedores tanto en el dominio de la técnica como en el ejercicio de investigación. Este proceso abrió mis ojos a todas las diferentes facetas y expresiones del arte, cada una con su mérito individual. Me impulsó a investigar más sobre la historia del arte: a admirar las esculturas helenísticas, a sorprenderme con las primicias renacentistas, a elogiar las pinturas barrocas y a reflexionar sobre las innovaciones modernas. Pero, más que todo, me enamoró del expresionismo.

En cuanto al técnico, este fue un proceso que verdaderamente me mantuvo humilde. El crear arte es una destreza en



constante cambio y evolución, que nunca llega a un punto máximo, no solo porque siempre haya algo por mejorar, sino porque se pudo haber hecho de mil formas diferentes. La vida del artista es, entonces, explorar esas posibilidades.

Para mí, el proceso de ARTEA fue darme cuenta que uno no sabe todas las respuestas y que 9 veces de 10 los objetivos no se alcanzan en el primer intento. Fue una oportunidad para disfrutar el proceso más allá del resultado y no solo verlo como el medio para llegar a un fin. El camino a la meta no es un obstáculo, sino una experiencia, una que se puede disfrutar. ARTEA fue para mí entender que los fracasos que tuve en el proceso fueron los que finalmente me llevaron a los resultados que tuve y estoy más que satisfecha. Es probable que en 10 años mire a mis primeros trabajos y pueda hacer una lista de 100 críticas de todo lo que está mal o pude haber hecho mejor, pero eso solo será porque para ese momento ya cometí 100 errores más y brillantes de cada uno. Por último, solo queda decir que gracias a este proceso me he conocido más a mí misma y he aprendido a valorar la identidad individual como también la identidad colectiva.

María José Laverde Tovar

“Que ella no es arte por cómo se ve, sino por todo aquello que tiene en el alma”.

Joel Montero



¿Qué es el arte? ¿Qué es el alma? ¿Qué significa esta frase? ¿Tiene algo que ver con la identidad? ¿Qué es la identidad? ¿Cómo la defino? ¿Yo tengo una identidad? En fin, pregunta, tras pregunta, tras pregunta, le dan origen a una reflexión, a un pensamiento, a un recuerdo, a un detonante, a una realización. Preguntas que no necesariamente tienen una respuesta concreta. Preguntas que, tal vez, se pueden responder mediante más preguntas. O preguntas que no tienen ninguna respuesta. Preguntas que te retan a entender. Entenderte a ti, entender a quienes te rodean, entender tu contexto, entender. Sólo entender. Mediante palabras, mediante objetos, mediante conceptos o hasta mediante más preguntas.

Así, yo entendí. Yo entendí que la identidad es aquel concepto fundamental para comprender quiénes somos, pero necesitaba entender más, por lo que me hice más preguntas, de las cuales no surgieron respuestas, sino que surgieron obras. Es por esto que todos los nombres de mis obras son preguntas. Pues mientras dibujé, instalé, pinté, escribí y construí obras, entendía y exponía lo que la identidad es para mí, pero que no necesariamente lo es para el resto. ¿Por qué? Es muy simple: porque si se busca en internet habrá cientos de definiciones para esta palabra, habrá sinónimos, habrá ejemplos de la palabra en una frase, pero nunca habrá una definición, un sinónimo o un ejemplo,



“Mientras dibujé, instalé, pinté, escribí y construí obras, entendía y exponía lo que la identidad es para mí.”

que defina la identidad precisamente en una persona en específico. Es por esto que creo que cada persona debería crear una definición propia, sinónimos y ejemplos que definan este concepto de una manera única e individual, de la manera que le parezca apropiada.



Yo decidí que tomaría la oportunidad que me otorgaron para crear la definición, sinónimos y ejemplos, de mi identidad, o, por lo menos, una gran parte de ella, para exponerla, mostrarla y presentarla, y hacer con ella una galería, con el propósito de hacer un homenaje. Un homenaje a ese algo y a ese alguien que han dejado una huella en mí y han tenido un impacto en mi identidad y en quien soy hoy. Me agarré de referentes y artistas que buscaban mostrar algo importante, al igual que yo, como Pablo Picasso y Slim Aarons, y creé nueve obras donde pude dar las gracias, reflexionar y hacerme más preguntas para entender mi identidad.

Finalmente, quiero terminar con una última pregunta: y, para ti, ¿qué es la identidad? Espero que quien la lea y todavía no lo sepa, tenga la oportunidad de crear su propia definición de identidad, que se dé la oportunidad de agradecer, reflexionar y seguir cuestionándose siempre.

Sofía Londoño Velásquez

“Cada desvío en nuestro camino nos permite construir nuestra historia y nos deja algo, ya sea por medio de una enseñanza, un perdón, un recuerdo o una ruptura.”



Mis obras hablan de la naturaleza de las relaciones humanas y cómo las personas que entran y salen de nuestras vidas tienen un propósito y una función por cumplir. Aunque a veces es difícil entender por qué alguien que nos hizo daño llegó a nuestras vidas o por qué alguien que nos hizo felices se tiene que ir en el peor momento, cada situación y persona tiene un propósito en nuestro camino.

No es casualidad que ciertas personas estén en nuestras vidas y que todos estemos conectados. Cada desvío en nuestro camino nos permite construir nuestra historia y nos deja algo, ya sea por medio de una enseñanza, un perdón, un recuerdo o una ruptura. Cada decisión que tomamos durante nuestro recorrido no es correcta o incorrecta, simplemente nos permite conectar con diferentes personas y estar un paso más cerca del fin de nuestro camino.

La conexión que compartimos con alguien puede debilitarse, la separación es natural. Sin embargo, los recuerdos de lo que se vivió quedan encapsulados en el tiempo y se convierten en parte de nosotros. A veces es necesario dejar ir a ciertas personas para poder seguir adelante y encontrarnos a nosotros mismos y a personas que vendrán más adelante con nuevas vivencias.



Finalmente, es importante entender que cada desvío y cada persona que se atraviesa en nuestro camino es única y necesaria. Aunque a veces uno pueda querer borrar o reescribir su historia, esto es imposible, ya que todo lo que nos ha pasado nos ha moldeado en lo que somos hoy. Cada vida es una hoja en blanco, una historia por escribir, y las personas que encontramos son el mar de posibilidades que nos llena y da vida. Con rayones, borradas y errores, al final esa hoja en blanco se convierte en una obra de arte con estos símbolos de vida. El propósito del espacio es que el espectador establezca una conexión propia con su vida y con sus experiencias íntimas, generando un impacto visual, autorreferencial y reflexivo a través de este homenaje a mi abuela.



Lucía Martin Cuéllar



Dentro de mí vida existen varios aspectos que me construyen como persona. Entre esos las relaciones que me rodean, desde las más cercanas como mi familia y mis amigas, hasta aquellas personas que se cruzan en mi camino para enseñarme pequeñas cosas que terminan siendo gigantes. A medida que uno crece la vida se valora más, las relaciones el doble y el significado de tu existencia se va esclareciendo. Empiezo por decir que me siento orgullosa, me siento feliz de haber descubierto tantos significados a través de mis obras. A medida que las iba construyendo iba aprendiendo a soltar un poco y dejar que cada obra me mostrara la siguiente

que debía hacer. Me centré en la idea de las relaciones que me rodean, de cómo son una parte fundamental para mi vida, de todo lo que me enseñan, de los recuerdos tan vívidos que me hacen sonreír a diario o llorar. No hace falta tener a mil personas de tu lado si al final solo una realmente lo quiere estar. Las relaciones no se fuerzan, las relaciones nacen, pero también se desvanecen o se pierden y es parte de la vida.

Durante mis últimos años en el colegio me he encontrado a mí y he podido establecer mi propia relación para luego establecerla con los demás. Puedo decir en este momento que estoy en mi “peak”, que me siento llena de felicidad y tranquilidad, que las personas no se cruzan solo por casualidad, sino que realmente creo que detrás de cada persona hay una enseñanza y que tú decides si la tomas o la dejas. Últimamente he compartido con personas realmente increíbles que jamás pensé en cruzar una palabra y es que al final de eso se trata: de recorrer tu camino dejando que los demás también hagan parte.

En una de mis obras, que se pintó sobre el sendero que atraviesa el colegio, se puede evidenciar el tipo de relaciones que nacen de pequeños instantes que te marcan más que cualquier otra. Cierro diciendo que fue un recorrido demasiado especial. ARTĒA me enseñó a ver la vida desde otra perspectiva porque, aunque al principio sonaba como algo fácil, se convirtió en un reto que logré completar y me siento feliz.

“ Me centré en la idea de las relaciones que me rodean, de cómo son una parte fundamental para mi vida, de todo lo que me enseñan, de los recuerdos tan vívidos que me hacen sonreír a diario o llorar. ”



Un mundo en donde somos muy egoístas, le damos valor a las cosas que no lo tienen



Laura Montoya Colmenares

El detonante para la creación de mis obras de arte IB se dio a partir de experiencias personales y épocas de mi vida en las que he sentido que no les he dado la importancia necesaria a mis sentimientos o por momentos en los que he sentido que las personas que me rodean están pasando por situaciones similares. Por medio de mis obras logré expresar y alejar cada sentimiento que me mantenía oprimida, no solo personal, sino socialmente. Cada obra hace representación a momentos impactantes de mi vida y para lograr llevar a cabo mi proceso de creación, fue necesario tener momentos de pensamiento en los que debía tener claro cada significado y su proveniencia.

La búsqueda de técnicas, cualidades formales y montaje de obras fue una manera de generar pensamientos o ideas de impactar dentro de mi exposición. Asimismo, entender el contexto de cada referente me hizo conocer los cambios en las técnicas y la forma en la que cada época puede representar un mismo significado, para así tener una relevancia y unión coherente con cada obra presentada.

Al tener un significado claro sobre lo que se quería exponer, se debía llevar a cabo un extenso proceso de exploración en donde se investigó sobre técnicas y materiales, los cuales

se relacionaran con el objetivo y lograran representarlo de manera clara. Estos dos aspectos fueron cruciales para mi proceso de creación, ya que son aquellos que me permitieron darle la importancia necesaria a cada obra, debido a la unión y conexión que hay con el significado y la forma en la que lo expreso. Otro importante aspecto fue la dimensión y el tamaño

que se le da a cada obra, no solo materialmente, sino espacialmente, ya que la manera en la que lo percibe el público debe relacionarse con la manera en la que yo lo percibo, y al exponer obras que impacten el espacio en el que se ubican logran llegar de manera más profunda al espectador.

Con mi exposición en ARTĒA quiero que los espectadores logren conocer el significado de cada obra, para así generar una reflexión y una conexión que les permita dar a entender el propósito. Saber las situaciones por las que muchas personas pasan a diario en su vida y de las cuales normalmente no se tienen conocimiento. Generar un replanteamiento sobre el impacto que puede tener una acción en la vida del otro y lo difícil que es volver a encontrarse con uno mismo. Un proceso en el que se requiere del apoyo de las personas que te rodean y enfoque personal para conocerse a uno mismo y lograr sacar lo mejor de cada situación y aprender de ellas.

“Cada obra hace representación a momentos impactantes de mi vida.”



Mariana Navas Vera

La memoria es una función del cerebro que le permite a este almacenar información del pasado. Esta misma nos ayuda a guardar recuerdos y recuperarlos cuando sea necesario. Sin embargo, hay muchos componentes que influyen la memoria. Uno de estos -y podría decirse que el más importante- son las emociones. Por ejemplo, el amor y la felicidad son emociones que ayudan al cerebro a guardar y recordar con más facilidad ciertas memorias. Por esta razón, hay personas y recuerdos que siempre permanecerán en nuestra memoria.

Pero, por otro lado, está el olvido. Esta es una acción involuntaria que consiste en dejar de almacenar y recordar información adquirida. Esta por su lado, puede distorsionar, fragmentar o simplemente desaparecer un recuerdo.

A través de mis obras quise representar la memoria y el olvido, este siendo desde mi opinión y como yo lo veo, centrando en



mis obras, personas y recuerdos que siempre estarán presentes en mi vida, y, al mismo tiempo, cómo algunas de estas se han fragmentado y distorsionado a lo largo de los años.

La memoria y el olvido siempre ha sido un tema que me llama la atención, varias veces me he preguntado ¿por qué hay personas de las que no me acuerdo? ¿Qué hace que se me haya olvidado esta ocasión cuando otras personas si lo recuerdan? ¿Qué se puede hacer para siempre recordar a alguien? Y muchas otras preguntas que me surgen constantemente y a las cuales al mismo tiempo no tengo respuesta alguna. Cuando nos comentaron que debíamos elegir un tema que sería el hilo conductor de nuestras obras, le di muchas vueltas a esta cuestión, pero finalmente decidí elegir la memoria y el olvido porque ¿de qué manera se puede representar algo tan difícil de poner en palabras? Me pregunté yo, y de las primeras respuestas que tuve a cerca de esta cuestión fue: representarlo en mis obras. Por último, quiero invitar a las personas que están viendo mis obras a crear su propia opinión de la memoria, reflexionar acerca de sus propios recuerdos y de cómo estos son afectados por el olvido.



“Decidí elegir la memoria y el olvido porque ¿de qué manera se puede representar algo tan difícil de poner en palabras?”

Isabella Obando Alarcón

Si interés surge y parte de una experiencia personal que me sucedió en un viaje por Europa, en donde vi a un europeo con una camiseta estampada de una de las personas que ha construido uno de los más grandes imperios dañinos de Colombia: Pablo Escobar, el patrón del narcotráfico. Es por esto que desde este detonante surge mi pregunta de: ¿Cómo la ignorancia de una persona puede llevar a que esta se ponga una camiseta, idealizando una figura que ha hecho tanto daño a un país, sin saber realmente lo que lleva puesto? Después de reflexionar y pensar esta experiencia me di cuenta que este problema empieza principalmente por nosotros los colombianos, por cómo nos hemos encargado de distorsionar la imagen de Pablo y el narcotráfico en ciertas

telenovelas y documentales, convirtiendo esto en un producto internacional y llevando a Colombia a ser un sinónimo de coca. Esto quiere decir que dependiendo de como nos cuenten las historias los humanos generamos un ideal de las personas. Esto a veces puede ser incierto por la falta de información e interpretación, cosa que los medios masivos y de entretenimiento colombiano se han encargado de resaltar especialmente a figuras que no deberían ser idealizadas, pero no olvidadas para no cometer los mismos errores.

El referente principal y el contexto gira en torno a Colombia y parte desde 1970 hasta 2023. La época de 1970 enmarca al país, ya que es el inicio de una época de violencia interminable, liderada por uno de los carteles mas grades del mundo: el cartel de Medellín. Este evento trajo consigo hechos inolvidables para los colombianos, los cuales serán referentes para mis obras.

Para entender más sobre este periodo empecé mi investigación leyendo noticias de la época, viendo documentales, videos, películas y teniendo la posibilidad de conocer y escuchar testimonios de personas que vivieron esto. Después me dediqué a conocer las distintas problemáticas que el narcotráfico trae hoy en día al país y al mundo.

“¿Cómo la ignorancia de una persona puede llevar a que está se ponga una camiseta, idealizando una figura que ha hecho tanto daño a un país, sin saber realmente lo que lleva puesto?”



En cuanto a la exploración técnica, este año probé nuevas técnicas, como la instalación, apropiación, la intervención y la video instalación, que se verán en las obras expuestas.

En este proceso, me he cuestionado cuál es mi rol como colombiana y cómo deberíamos conocer la historia de nuestro país, recordándola y no olvidándola, pero nunca admirándola para que esta no sea repetida. Por medio de mis obras se podrá hacer un recorrido de cómo el narcotráfico nos afecta, ya sea directa o indirectamente, desde las personas que recolectan la materia prima (mata) y viven de esto, continuando con el sujeto que la consume, propiciando el negocio y hasta el que no tiene relación alguna con la situación.

Camila Pérez Rueda

“Lo que pasa es que
prefiero evitar la fatiga”.

Jaimito el cartero

En muchas ocasiones es más fácil ocultar lo que se piensa o siente para evitar un conflicto. Es más fácil y cómodo pretender que las cosas que nos molestan NO están ahí, así que pretendemos no verlas para así no perturbar nuestra calma y felicidad. En muchas ocasiones estos pensamientos tienden a estar dando vueltas, en muchas ocasiones no dejan de dar vueltas por la cabeza, como si no quisieran irse, como tener una estampa en el cerebro, hecha con fuego, porque por más tiempo que pase no pretende irse, por más que uno dice que ya lo superó sigue ahí. Estos pensamientos pueden ser miedos como envejecer, no poder controlar las cosas y, en este caso, el miedo a la confrontación. Por lo tanto, a lo largo de las diferentes obras esto se puede ver reflejado.



“Es más fácil y cómodo
pretender que las cosas que
nos molestan NO están ahí,
así que pretendemos no
verlas para así no perturbar
nuestra calma y felicidad.”



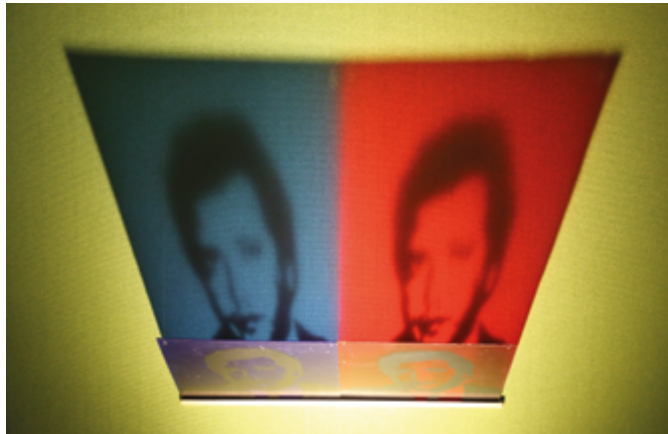
Ana Elisa Quiroz Curiel

Lo que principalmente me inspiró fue la falta que me genera mi familia y mi país al vivir lejos de ellos. Esto se une con la construcción de mi identidad en estos 17 años de mi vida y cómo esta misma ha sido moldeada por la ausencia de lo que he querido tener cerca. La exploración de historias y relatos de lo que alguna vez existió, me permite construir memoria e intentar replicar lo que nunca conocí. En este caso, mis abuelos han sido ese factor de fascinación en recobrar y reunir los cuentos de sus experiencias de vida.

La muerte tomó un significado simbólico y dejó de ser sinónimo de tristeza; se convierte en una oportunidad para hacer el ejercicio de la memoria. Sin embargo, construir la historia ajena puede resultar en la pérdida de detalles y lucidez de los propios hechos. Con esto utilizo técnicas de repetición para enmarcar la

transición de la pérdida de figuras y elementos, ya sean imágenes, audios o escrituras. El fuego lo utilicé como representación metafórica de la manera en que los recuerdos pueden desvanecerse, pero también como un elemento que destruye y se adueña de lo que se le atraviesa. En la búsqueda de materiales relacionados con mis abuelos, los concientizo como símbolos de valor. Así que, en homenaje a ellos, recurrí no solo a sus historias, sino también a las acciones que solían hacer, como el performance titulado *Ad Libitum* se toca su partitura favorita de uno de ellos. En esta y otras obras se evoca la memoria audiovisual, y se interviene de diferentes maneras para crear nuevas imágenes.

Las libertades en cuanto a las expresiones son ilimitadas y moldear la realidad hace parte del proceso del pasado y cómo esto construye el presente.



“La muerte tomó un significado simbólico y dejó de ser sinónimo de tristeza; se convierte en una oportunidad para hacer el ejercicio de la memoria.”

Manuela Robayo Abril



Perderse para encontrarse es una frase que solo el que ha experimentado la vida podrá entenderla en su totalidad. Esta exposición procura abarcar lo que han sido los puntos desde mi propia experiencia que abarcan lo que ha sido perderme para estar en el proceso constante de encontrarme. Esta exposición comprende al ciclo natural de la vida y cómo los espacios difíciles de nuestras vidas nos cambian y nos hacen crecer como personas.

Para poder elaborar esto, recurrí y experimenté con varias técnicas artísticas que me permitieron darle vida y visibilidad a lo que las palabras no tuvieron el alcance necesario para abarcar de mejor forma la comunicabilidad de este proceso. En un inicio, comencé por realizar obras a partir de pintura acrílica sobre lienzo, como una técnica que representa para mí el inicio de mi amor por el arte y como técnica que permitiría desde mi conocimiento previo de esta, la elaboración de unas obras con el propósito de darles toques realistas, pero también imaginativos.

La intertextualidad y la relación que he hallado con diferentes artistas han tenido un gran impacto en la forma en la que interpreto y realizo mis propias obras.

Dos referentes que han marcado mi proceso han sido René Magritte y Gabriel García Márquez. René Magritte ha simbolizado para mí el concepto de lo que es el arte como el medio de expresión y comunicabilidad más grande e importante al abrirle campo a la imaginación, creatividad y ambigüedad dándole, asimismo, espacio a los espectadores de darles un valor e interpretación a sus obras surrealistas. Gabriel García Márquez marca mi proceso artístico, al ser un escritor colombiano que ha sido una imagen representativa de mi cultura e ideales. García Márquez y su estilo literario del realismo mágico han contribuido a darle más significado a las palabras y al lenguaje si se les otorga un contexto adecuado en el que mediante la verosimilitud se halle cohesión en las ideas propuestas.

Termino con una frase que siento que recoge mucho de lo que he venido planteando en términos de la literatura. No obstante quisiera extenderla hacia el arte visual cuando nos identificamos con una obra “subrayar un libro es una celebración, es descubrir que otro pudo decir lo que nosotros pensábamos y no sabíamos pronunciar, es fijar un pedazo de saber que la memoria aspira a confirmar una vez más y citarse para el reencuentro” (Ferreira, 2014).

“Esta exposición comprende al ciclo natural de la vida y cómo los espacios difíciles de nuestras vidas nos cambian y nos hacen crecer como personas.”



Cynthia Saad Sawan



¿Qué es la identidad? Al pensar en la implicación que ha tenido el Líbano como mi país de origen, puedo afirmar que ha perdido su esencia, en otras palabras, mi abuelo. No había entendido la relevancia que tenía la dualidad cultural en mi vida y mi desarrollo, hasta que lo inevitable hizo que el recuerdo fuera el legado más importante y significativo, pero también convirtió ese lugar único e irremplazable en pérdida emocional. El Líbano es un país lleno de personas y lugares

únicos. Sin embargo, por su ubicación territorial se ha convertido en escenario de confrontaciones por años, las cuales han deteriorado el país y han creado a la vez estereotipos erróneos. Actualmente, el Líbano está pasando por una situación muy delicada a nivel económico, político y social, especialmente tras la pandemia y la explosión en el puerto de Beirut. Estos fueron momentos inesperados que acabaron con la ilusión que sentía por este país, llenándome de confusión y desconcierto.

A través de mis obras logré exponer un sentimiento que no sabía que tenía guardado, impulsado por el dolor de aceptar en lo que ese país -que antes llamaba con orgullo MI PAÍS- se ha convertido y esa realidad inhumana la cual no quería admitir. El cedro impulsó el recorrido de mi identidad, convirtiéndose en una excusa para perseverar y fortalecerme frente a mi pasado y la pérdida del ser más importante, el cual impulsaba mi orgullo y felicidad de ser árabe y de pertenecer al Líbano. Estas reflexiones me recordaron que mi vida como libanesa no ha terminado, que es un hilo que se sigue tejiendo y una historia que sigue construyéndose, que lo que pensé al comienzo de mi proceso no era verdad, porque no perdí el Líbano.

“Lo inevitable hizo que el recuerdo fuera el legado más importante y significativo, pero también convirtió ese lugar único e irremplazable en pérdida emocional.”



Mariana Salazar Rubio

Durante toda mi vida, especialmente en los años recientes de mi adolescencia, he evidenciado cómo muchas personas, incluyéndome, deben lidiar con trastornos como lo son la ansiedad, o la depresión, entre otras. Muchas veces estas condiciones generan distintos sentimientos en las personas que las padecen, sentimientos de ira, impotencia, enojo y muchas más que generan un ciclo en el que los sentimientos comienzan a consumir completamente a una persona. Cabe recalcar que yo soy una persona que, en un momento de mi vida estuve lidiando con un trastorno ansio-depresivo y un poco de trastorno obsesivo compulsivo, lo cual, combinado, hacía que mi mente se sintiera muy desordenada y no pudiera conseguir paz interior ni tranquilidad conmigo misma, resultando en varios ataques de pánico.

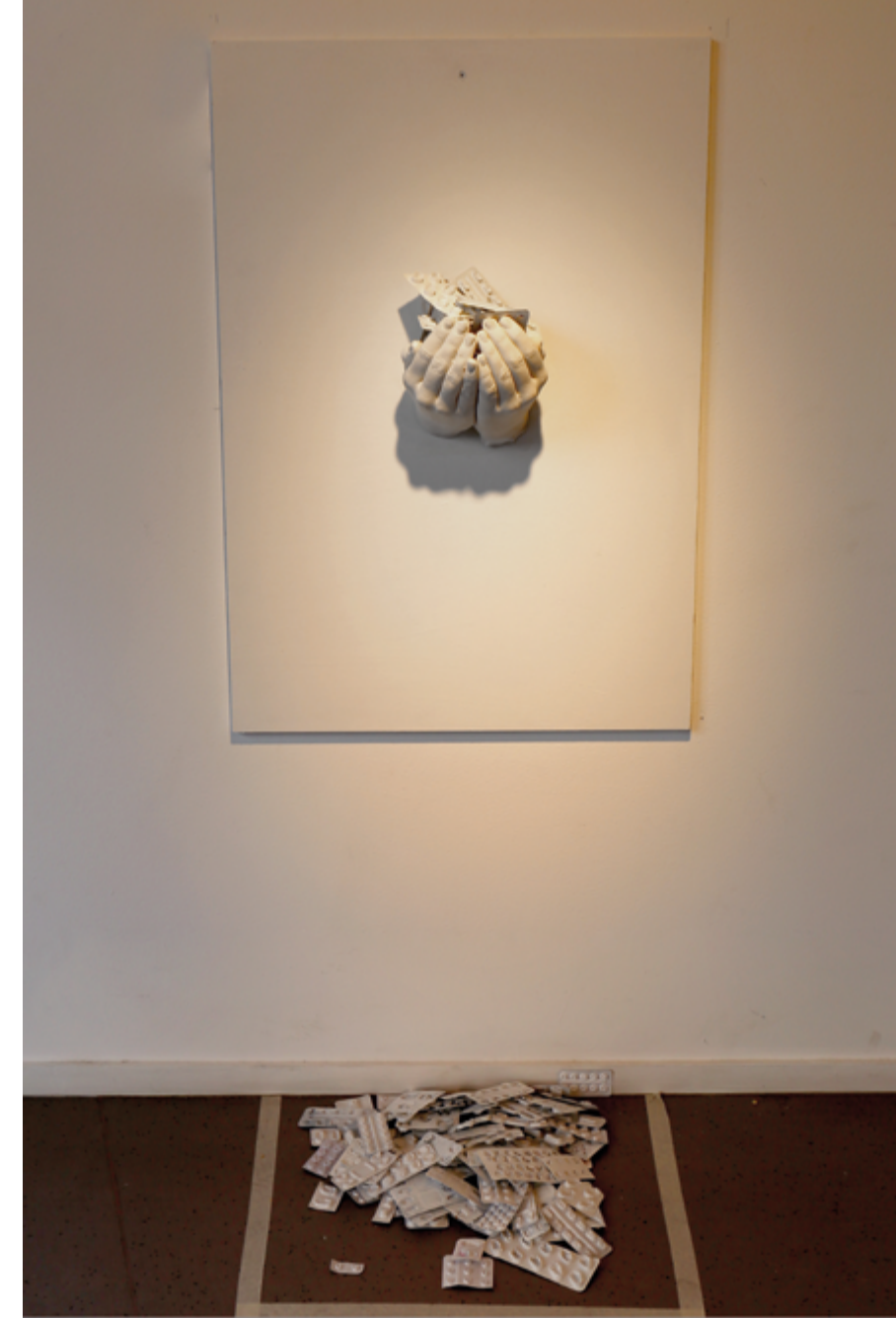
La mayoría de obras de este conjunto buscan representar ese sentimiento que tuve por mucho tiempo al no poder tener un control de mis propias emociones y ese sentimiento de no

poder hacer nada al respecto. Por otro lado, y hablando desde lo personal, puedo decir que una gran herramienta y una de las cosas más importantes que me ayudó a salir de ese círculo y esos problemas con la ansiedad, fueron las personas que me importan, como lo son mi familia y amigos. Es por eso que unas de las obras que se encuentran a continuación tratan los temas de seguir adelante y la auto superación, incluyendo elementos como las mariposas o personas.

Para finalizar, se puede decir que este montaje busca ver la ansiedad desde otra perspectiva. Por lo general, esta es representada desde los aspectos malos y de impotencia, pero en estas obras se busca entender que, aunque hay momentos en los que una persona puede sentirse en una red de pensamientos y emociones, siempre se encuentra una fortaleza o una razón para seguir adelante. Estas obras invitan también a la reflexión que a veces las cosas no son lo que parecen. Una persona puede verse bien por fuera y tener este tipo de pensamientos y sentimientos en su interior.



“La mayoría de obras de este conjunto buscan representar ese sentimiento que tuve por mucho tiempo al no poder tener un control de mis propias emociones y ese sentimiento de no poder hacer nada al respecto.”



Casiana Soubelet



“Después de los cuarenta años la verdadera cara la tenemos en la nuca, mirando desesperadamente para atrás”.

Julio Cortázar



Todavía no tengo cuarenta años, pero cada año que pasa me doy cuenta de que crecer significa renunciar. Renunciar a los sueños y a llorar de la risa. Renunciar a la inocencia y a la humildad. No volvemos a perder los dientes, y tampoco a perdernos en la noción del tiempo. Renunciamos a extrañar sin conocer la nostalgia, y a escribir cartas a mano (aunque con letra temblorosa e imposible de leer).

Hoy dejo nueve obras, nueve preocupaciones, alegrías, miedos y sobre todo, nueve diálogos con cada uno de los que alguna vez, también fueron niños. Algunos se pierden, otros se encuentran y muchos, se extrañan al dejarse atrás. Pero si hay algo que puedo confirmar es que no es necesario tener cuarenta años para tener “la cara en la nuca” y extrañar cómo éramos ayer. Las obras buscan ser entendidas no por quien las está viendo, si no por quien alguna vez pintaba con las manos y no pasaba del metro 20. A quien alguna vez jugó a ser adulto, al preocuparse por esconderse sin saber encontrarse.

Reconstruyo nueve momentos que hoy en día me preocupan, me marcan y me asustan. Momentos que solo se viven creciendo y dejando atrás la “época de oro”. Empiezo a sentir el vértigo de no poder volver a jugar y quedarse sin vidas, sin más oportunidades. No es solo mi voz la que se escucha, sino la de cada uno de los niños que fueron dejados atrás al crecer y adaptarse a la nueva etapa. Espero que sea la nostalgia



“Pinto con las manos, pero sobre todo con la mente en blanco, guiada por la voz que queda cuando nadie más habla.”

quien cuente la historia por sí misma. Pinto con las manos, pero sobre todo con la mente en blanco, guiada por la voz que queda cuando nadie más habla. La voz que nos dice que no todo tiene que ser “perfecto” sino que ya lo es, que siempre es mejor usar todos los colores y que las letras temblorosas algún día se alinearán.

Las obras realmente están moldeadas por quien las ve, quien las siente y quien no. Solo espero que el adulto y el niño interior de cada uno de los espectadores se tomen de la mano y finalmente entiendan que no es necesario escoger la vida o la muerte para cada uno. Que es posible convivir con sueños hasta el cielo como el niño y los pies en la tierra como el adulto. Que, finalmente, son y serán siempre una misma persona que alguna

vez tuvo miedo del uno al otro pero que también tuvieron las mismas experiencias y memorias compartidas.

Al final, todo en la vida es un ciclo. Terminamos sintiendo lo que comenzamos soñando, intentando hacer realidad lo que nos tomó una vida entender. Volvemos a llorar de la risa, buscamos la inocencia, la humildad. Perdemos los dientes, la noción del tiempo. Extrañamos, pero hostigados de la nostalgia y seguimos escribiendo cartas a mano (aunque con la misma letra temblorosa de la que tanto nos costó deshacernos). Y yo termino exponiendo mi lado más vulnerable, y realmente lo que me preocupa exactamente como lo hubiera hecho cuando aún era una niña.

Isabela Tovar Estévez-Breton

No hay mejor palabra para describir mis obras y mi motivación (e hilo conductor) que el nombre de nuestra nación, Colombia. Este es un país sumamente diverso en personas, culturas, étnias, razas, fauna, flora, etc, y asimismo presenta problemáticas muy diversas que a veces no llegan a ser de interés general, pero si son esenciales para seres particulares a quienes una sola palabra o gesto realmente puede llegar a cambiarles o al menos transformar sus vidas.

Yo creo firmemente que este es un país que necesita ser construido por todos y que cada uno desde su posición está en el deber de hacer lo que pueda para contribuir un poco. Lejos de ser una verdadera crítica social, mis obras buscan brindar a quien se dé el tiempo de analizarlas con el corazón un espacio de reflexión frente al país que está en manos de todos y aún tiene muchas situaciones que podrían mejorar. Ya sea desde la inequidad de oportunidades, la falta de reconocimiento, la apatía entre ciudadanos u otras situaciones, en Colombia se vive diferente dependiendo de las características económicas, sociales, culturales y de género. Y precisamente allí reside la intención comunicativa de los 9 trabajos en los que he dejado una parte de mí y espero que en mayor o menor medida puedan llevar a todos los espectadores y las espectadoras a cuestionarse de qué manera influyen en las dinámicas colombianas, donde siempre va a existir una parte vulnerada, marginada, discriminada o excluida.

“Mis obras buscan brindar a quien se dé el tiempo de analizarlas con el corazón un espacio de reflexión frente al país que está en manos de todos y aún tiene muchas situaciones que podrían mejorar.”



María José Trujillo Calderón

“ A pesar de que es una experiencia común, la sociedad ha convertido la palabra menstruación en un tema prohibido y anormal. ”

Durante mucho tiempo el periodo menstrual de la mujer ha sido un tema controversial y estigmatizado en muchas culturas y sociedades. La menstruación es un proceso natural del cuerpo de la mujer que implica la liberación de sangre y otros fluidos corporales, el cual se prepara para un proceso reproductivo. A pesar de que es una experiencia común, la sociedad ha convertido la palabra menstruación en un tema prohibido y anormal. Es por esto que las mujeres no han logrado vivir este periodo de su vida como algo especial y natural que a toda mujer le sucede. Desde mi propia experiencia, desde el primer día que empecé a menstruar vi esta nueva etapa de mi vida como algo vergonzoso, ya que en algunos momentos durante mi vida escolar escuchaba comentarios como: “que asco, se le manchó la jardinera”, “Que paila tener boobies” “tiene toallas higiénicas en la maleta, ¡Qué oso!”, “Estás muy hormonal, se nota que tienes la regla”, “Está muy gorda”, “Que pena tener estrías”, “Esta niña está muy brotada, que asco”, entre otras críticas más. Por lo tanto, esto causó que mi visión sobre esta etapa de nuestras vidas se convirtiera en algo tenebroso, pues llegué al punto de que no fui capaz de contarle ni siquiera a mi propia familia, pues me daba mucha pena y no me sentía cómoda.

Por otro lado, también quise comunicar un mensaje a todas las mujeres que estén viendo mis obras, para que a partir de hoy lo empiecen a tener en cuenta en cada una de sus vidas, empezando por normalizar esta naturalidad de las mujeres y que dejemos de depender de las críticas y comentarios que nos rodean día a día para vivir esta experiencia con reglas de otros. También que entre mujeres dejemos de juzgarnos, ya que hemos llegado a criticar esta propia etapa de nosotras, pues no hemos podido mostrarnos transparentes y poderosas en su totalidad, pues hay temas que no son aceptados por la sociedad. Y nosotras mismas nos preocupamos por esto y hacemos todo lo posible para complacer a nuestro entorno, para ser aceptadas, sobre todo por la sociedad machista.

La seguridad nos permite desenvolvernos de manera autónoma y confiada, mientras que la transparencia promueve la honestidad y la integridad en nosotras mismas y, sobre todo, en nuestras acciones y relaciones interpersonales. Estas cualidades son esenciales para el desarrollo de nuestra autoestima, en el amor propio, y en relaciones saludables y equitativas, para así prevenir y abordar situaciones de violencia, discriminación y desigualdad de género.

MENSTRUACIÓN



Michel Andrea Vacca Suárez

• Bienvenidos! Esta biblioteca consta de una colección de 10 libros denominada HISTORIAS CONTADAS PERO NO ESCUCHADAS. En esta biblioteca universal podrás encontrar y darte la posibilidad de oír aquellas voces que a diario están narrando sus historias, pero nosotros como espectadores del mundo (que supuestamente somos), no sabemos visibilizar, apreciar ni entender. Todos somos narradores e historiadores que contamos nuestras vivencias aún si no es con intención. Nuestra piel, nuestra mirada, nuestro tono de voz, la manera en la actuamos, están narrando sin parar aquello que hemos vivido. El problema yace en que muchos creen que la vida no consta de este narrar y contar, sino que es una carrera. Esta carrera sin frenos que no les permite realmente vivir, escuchar, ver, y en su finalidad, no les permite contar ni entender su propia historia. Es por

“Nuestra piel, nuestra mirada, nuestro tono de voz, la manera en la actuamos, están narrando sin parar aquello que hemos vivido.”



▲ Te veo, te siento y por eso te oigo

eso que me he autodenominado como coleccionadora de estas historias, para que mediante esta biblioteca que estoy disponiendo, puedan contarse algunas de las millones de historias que están esperando ser escuchadas. Espero que así no sólo los que recorran este espacio escuchen otras historias, sino que al abrir sus ojos abran también su corazón, y puedan oír su historia contada, no escuchada.

Por esta razón considero importante enfatizar en que yo no soy la autora: soy simplemente un medio, soy la radio, el lápiz, la cámara, el yeso, de estas historias. Ellas ya han sido creadas, son una realidad que he pedido prestada para poder mostrarlas al mundo. Interactuar con otras realidades fue la mayor herramienta para esta exploración, que fuera hecho por y para ellos se convirtió en mi mayor inspiración y factor que me hizo darme cuenta de que ellos eran los referentes primarios de mis obras, nada más: humanos para reflejar y narrar humanidad. Es por esto, espectadores y próximos lectores de estas HISTORIAS CONTADAS PERO NO ESCUCHADAS,

que espero que logren realmente ver, realmente ser y realmente oír lo que el mundo tiene por contar, lo que ustedes tienen por contar, que nuestra humanidad pueda renacer al poder decir que nuestra biblioteca es un espacio de historias contadas, pero SÍ escuchadas.



ARTĒA SOS

Natalia Camacho and Cristina Jiménez
Seniors 2022

ARTĒA provides an unforgettable experience, enriching each student with various skills, learnings, and teachings. It constitutes a path towards self-discovery, allowing the exploration of hidden emotions and providing the opportunity to transform situations and moments of pain, sadness, happiness, excitement, among others, into a new form of healing.

From the moment the student adventures in this process, ARTĒA goes beyond being a simple art exhibition: it becomes a personal journey of growth and construction. With this in mind, we believe it is necessary for each student to allow themselves to be vulnerable. It's fundamental to encounter their fears, pains, obsessions, and preferences, expressing and communicating these feelings in the most honest and genuine way, where words are not necessary, through art.

Although ARTĒA is a personal process, it is important and necessary to carry it out in the company of others. In our ARTĒA environment (2022), we have the invaluable support of teachers and classmates, who become essential on this

“ARTĒA is a space for collective creation where all ideas are welcome, and the most valuable thing is to listen and collaborate in refining the ideas of others.”

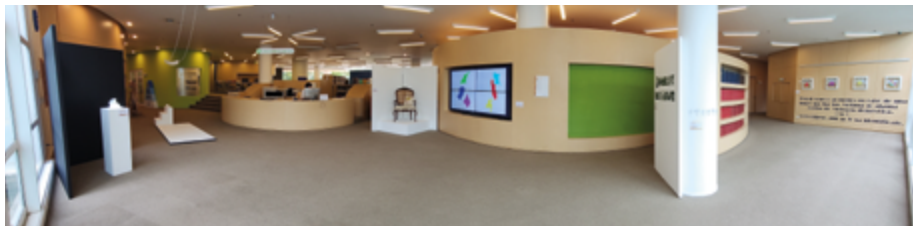
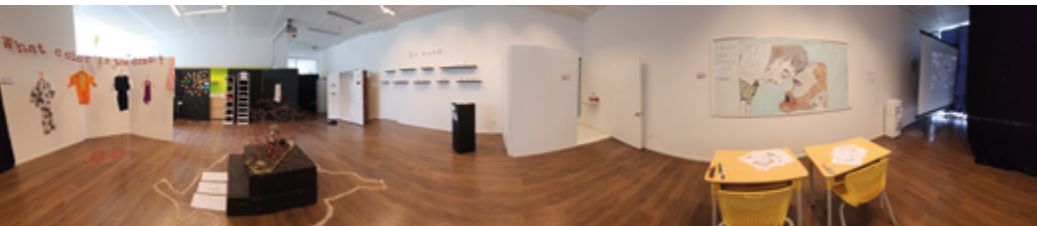
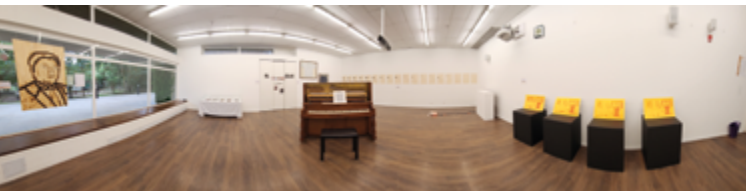
journey. ARTĒA is a space for collective creation where all ideas are welcome, and the most valuable thing is to listen and collaborate in refining the ideas of others. Staying open to listening and changing is fundamental.

After experiencing this journey, we can affirm that the teachings and learnings endure throughout life. A new world perspective is acquired, one that deeply values empathy towards the feelings and emotions of others. We learn not to judge the creations of other people, as each carries a unique message. Furthermore, the learning is not limited solely to the emotional level; the artistic skills acquired have proven to be very beneficial in various everyday activities.

Finally, having the opportunity to live this experience is truly invaluable. We recognize that not everyone has an affinity for art, but this exhibition goes beyond being merely aesthetic: it conveys numerous messages and becomes a window to get to know each exhibitor. For us, it was a space where we could be authentic and find healing. It was a refuge of freedom and happiness.

Detalle de la obra de Casiana Soubelet ►








MARYMOUNT



ARTĒA

2023



Escanea para conocer
la versión digital de ARTĒA

